

ESPÍRITU UNIVERSAL PARA LA PAZ Y LA ARMONÍA

Sitagu Sayadaw

Traducción al español por Enid Pacheco
Edición general por Alina Morales Troncoso

Donde hay oscuridad, la luz es verdaderamente necesaria. La luz y la oscuridad no pueden coexistir. Tenemos que llevar luz a donde hay oscuridad. Donde hay fuego el agua es absolutamente necesaria. Hoy en día el mundo vive bajo la oscuridad de la pena y el sufrimiento causados por la violencia y el conflicto. En el mensaje del Buddha, se dijo: "El mundo es ciego, el mundo es inestable, el mundo está ardiendo". En la historia del mundo ha habido demasiado derramamiento de sangre por el deseo de poder y por la ignorancia de la verdad. Por lo tanto, el mundo necesita urgentemente la paz, la armonía y la coexistencia. Esto es un gran reto para los líderes políticos, espirituales y religiosos. Todos tenemos que aceptar esas responsabilidades y enfrentar los retos.

Todas las religiones tienen una envoltura externa y un núcleo interno. La envoltura externa consiste en rituales, ceremonias, creencias, mitos y doctrinas que las hacen diferentes. Sin embargo, existe un núcleo interno que es común a todas las religiones. Esto es la enseñanza de la moralidad, caridad, disciplina, pureza de la mente, amor benevolente, compasión, buena voluntad e introspección. Esto es el común denominador que todos los líderes religiosos deben enfatizar y que los seguidores religiosos deben practicar. Si se presta la debida atención a la esencia de todas las religiones, al amor, a la tolerancia y a la compasión, se pueden minimizar el conflicto y la violencia.

Todos los seres humanos deben ser libres de profesar su religión. Sin embargo, deben tener cuidado de no descuidar la práctica de la esencia de su respectiva religión, no perturbar a otros por su religión, y no condenar otras creencias. En esta diversidad de creencias, cuando personas de diferentes puntos de vista se acercaban al Buddha, él decía: "Dejemos a un lado nuestras diferencias, pongamos atención en lo que podamos estar de acuerdo y pongamos corazón en lo que aceptemos practicar. ¿Por qué pelear?" Tan sabio consejo aún mantiene su valor hasta el día de hoy.

Está claro que los adeptos a la violencia causan principalmente daño a sus propios amigos y parientes. Lo pueden hacer directamente a través de su intolerancia o indirectamente provocando una respuesta violenta a sus acciones. Por otro lado, "benditos sean los misericordiosos porque ellos obtendrán misericordia". Ésta es la ley natural. El Buddha dijo: "El odio puede ser erradicado por su opuesto que es el amor, la paciencia, el perdón, etcétera. El odio no puede ser erradicado con el odio. La violencia puede cesar con la no violencia. La violencia nunca cesa con la violencia. En este mundo, el odio no puede cesar con el odio. Sólo a través del amor puro pueden cesar todas ellas. Ésta es una ley eterna". Esto es Dhamma. Lo que es llamado Dhamma en este mundo no tiene nada que ver con el buddhismo, hinduismo, jainismo, judaísmo, sikhismo, islamismo o cualquier otro "ismo". El Dhamma es una simple

verdad. El Dhamma nos enseña a no hacer daño a los demás. Primero nos hacemos daño a nosotros mismos generando negatividad mental, pero removiendo esa negatividad podemos hallar paz dentro de nosotros mismos y además fortalecer la paz en el mundo.

QUE TODOS ESTÉN FELICES Y SERENOS COMO LA LUNA LLENA

TEMAS DE INTERÉS MUTUO PARA VIVIR JUNTOS

Nosotros, los seres humanos, somos seres misteriosos con incontables potencialidades. Características nobles y tendencias criminales yacen latentes dentro de nosotros. Ellas pueden salir inesperadamente hacia la superficie de nuestra vida en cualquier momento sin usar fuerza o poder. Estas potencialidades o tendencias están dormidas dentro de nosotros en diferentes grados. Dentro del poderoso complejo de la mente humana encontramos una bóveda de tesoros de virtudes y sabiduría, y luego encontramos una pila de basura de debilidad y corrupción. Desarrollando estas respectivas características podemos convertirnos en una bendición o una maldición para la humanidad. Nosotros, los seres humanos, estamos compuestos de mente y materia. Uno de los mensajes del Buddha (Manopubbaṅgamā Dhammā)¹ es: ‘la mente es la predecesora, la mente es el jefe en la vida, la mente es el maestro del hombre, la mente moldea la vida humana, la mente hace la felicidad y el sufrimiento, la mente crea belleza o fealdad’. Por lo tanto, los seres humanos son los arquitectos de sus propias vidas. Entonces, para poder crear una vida bella, un mundo bello o un mundo tranquilo, primero debemos moldear nuestra mente a ser bella y tranquila.

El mundo actual está lleno de caos, lleno de crímenes, lleno de miserias, lleno de maldad, lleno de violencia. Las naciones se están armando hasta los dientes. La vida humana está en peligro y asustada por la carrera armamentista entre los países. Sus armas de destrucción masiva son capaces de matar muchas vidas en cualquier momento.

Muchas atrocidades se han perpetrado con desconcertante descripción. Se han librado crueles guerras que han marcado las páginas de la historia del mundo. Las situaciones desagradables y los eventos miserables son los pensamientos egoístas de los seres humanos egocéntricos del mundo. La fuente de la competencia y el conflicto es el pensamiento de envidia o infelicidad por el progreso y el éxito de los demás.

Otro poderoso vicio destructivo dentro de nosotros es el enojo. La virtud constructiva que elimina esa mala fuerza es el amor benevolente. La crueldad es otro vicio responsable de muchos horrores y atrocidades prevalecientes en el mundo actualmente. La compasión es el antídoto para esos vicios. Los celos son otro vicio que envenena todo el sistema en el mundo. Los celos ponzoñosos conducen a rivalidades insanas y a competencias peligrosas. El remedio más efectivo para esta enfermedad ponzoñosa es la alegría o regocijo.

Me gustaría introducir a ustedes, en esta conferencia, algunos mensajes del Buddha. El mensaje silencioso del Buddha es la Gran Tolerancia. La intolerancia es la gran debilidad de los líderes políticos. Todos los líderes deberían tomar esto como una excelente cualidad del

¹ Ref. Dhammapada verso 1.

corazón, como la gran tierra que nunca muestra signos de placer o desplacer hacia las situaciones agradables o desagradables que sufre, y que la tierra las tolera ya sean horribles o hermosas, sin apegarse, desapegarse, deprimirse, o reaccionando. La estabilidad de la mente, el balance de la mente son poderosas herramientas para hacer de este mundo un lugar placentero para vivir. Para construir una comunidad armoniosa, otras herramientas útiles son el amor universal, compasión infinita, alegría, desprendimiento y sabiduría.

El amor benevolente trata igualmente al bien y al mal, sin hacer discriminaciones, así como el agua esparce su tranquilidad y su frescura tanto a los malvados como a los virtuosos. Entonces, deberíamos desarrollar el pensamiento de amor universal.

Luego, para hacer mejor el mundo en que vivimos, la sabiduría es otra cualidad importante que debemos poseer. Remover la ignorancia que es oscuridad e ilusión en la vida, comprender la Verdad, ver la verdadera naturaleza, recibir la recta visión son muy importantes para tomar decisiones correctas.

El Buddha declaró claramente que estas nobles cualidades y virtudes son la base para la hermandad de todas las naciones o todas las religiones. Esta hermandad universal, desprendida, con compasión infinita, gran tolerancia y recta visión, romperá todas las barreras que separan una nación de otra. Si nosotros, todos los líderes y seguidores de diferentes creencias, no pudiéramos conocernos, no pudiéramos vivir con interés mutuo como hermanos y hermanas, simplemente porque pertenecemos a diferentes religiones, entonces, seguramente, todos nuestros nobles misioneros y ministros habrían fallado.

Yo realmente creo que todas las enseñanzas religiosas podrían ayudar a transformar los corazones y las mentes de los seres humanos, llevarlos a la realización de la Verdad y liberarlos de las ataduras de las dificultades y sufrimientos. Esas antiguas enseñanzas dan surgimiento al amor benevolente, respeto mutuo, coexistencia en el mismo planeta. Estoy seguro de que todos mis hermanos y hermanas espirituales que están hoy aquí sostendrán y compartirán la misma creencia y punto de vista en relación al propósito de las enseñanzas religiosas. Día tras día nosotros, todos los líderes religiosos, hemos estado enseñando y guiando incesantemente a la gente hacia la obtención del estado de nobleza, tranquilidad y liberación de todo tipo de sufrimiento por muchos años por venir.

Hay muchos ríos en la tierra, por ejemplo, el Mississippi y el Colorado en Estados Unidos; el Nilo en África; el Amazonas en Sudamérica; el Támesis en Inglaterra; el Rin en Europa; el Ganges en la India; el Ayerwaddy en Myanmar; el Amarillo en China, etcétera, teniendo tantos nombres diferentes de ríos. A pesar de los diferentes nombres, todos los ríos han compartido la misma característica común, la cual es conocida como agua en general o H_2O en términos científicos. Necesitamos hacer lo mejor que podamos para adquirir la habilidad de ver la característica fundamental del agua en lugar de quedar atrapados en sus nombres y diferentes localidades. No importa de dónde venga el agua, el agua puede lograr dos maravillas, purificar y limpiar a todos aquellos que se bañan y refrescar su corazón cansado con un sorbo. Estoy convencido de que todos los líderes religiosos deberían poseer estas dos cualidades del agua, y necesitamos asumir que nuestro trabajo es ayudar a la gente a purificar

la mente y calmar sus cansados corazones. Todos los ríos fluyen por la tierra y yermos, todos los ríos pierden su identidad en el momento que llegan al mar. El Nilo, el Rin, el Ganges, etcétera, no pueden mantener sus identidades y nombres. Más bien, todos se convierten en parte de un gran mar azul. No debemos perder de vista las metas espirituales, la purificación moral y la tranquilidad.

La ciencia y la tecnología nunca pueden encontrar la solución a los problemas humanos. Ellos inventan las cosas materiales y hacen que las personas estén confortables pero no necesariamente traen felicidad. En el mensaje del Buddha se dijo que la mente es el maestro del hombre, la mente es la creadora de felicidad o pesar, de un campo de batalla o de un arrozal, de un mundo sangriento o de un mundo hermoso, etcétera.

Entonces, deberíamos tratar de cambiar tal mente, de torcida a honesta, de corrupta a incorruptible, de aborrecible a amorosa, de cruel a compasiva, de temerosa a valerosa, de violenta a pacífica, de una que divide a una que unifica, de mala a noble.

En resumen, necesitamos trabajar mano a mano todos los líderes religiosos y viajar juntos en la misma vía. Para poder crear paz, armonía y coexistencia, nosotros, líderes religiosos, construyamos intereses comunes y vivamos juntos pacífica y armoniosamente.

¡QUE LA SUBLIME ENSEÑANZA PREVALEZCA EN SU PRÍSTINA PUREZA!

¡QUE LA PAZ Y LA VERDAD PREVALEZCAN EN CADA RINCÓN DEL MUNDO!

* * * * *

“Espíritu universal para la paz y armonía” por Sitagu Sayadaw. Discurso impartido en la Congregación Global Budhista 2011 en Nueva Delhi, India. Traducción por Enid Pacheco. Edición por Alina Morales Troncoso. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. Última revisión, domingo, 12 de febrero de 2012. Traducción española Copyright © 2012 Buddhismo Theravada México AR.

* * * * *